



LLAMADA  
DE MEDIANOCHÉ

INSTITUTO BÍBLICO ONLINE

# 1ª Corintios

EXPONE

Pablo López



Llamada de Medianoche Uruguay



+598 99 000 540



LlamadaWeb.org



## Clase 4

### 2.4. Conclusión sobre el tema de las divisiones. 4:14-21

Pablo ha trazado la cadena del divisionismo: un mensaje del evangelio distorsionado por un excesivo énfasis en la sabiduría humana, es el resultado de maestros que, según los criterios de la misma sabiduría, compiten para ganar discípulos de si mismos, lo que revela su orgullo, producto de un estado de inmadurez espiritual. El problema es que son niños en Cristo.

Por lo tanto, la receta para desarticular estos partidos y volver a la unidad indispensable de la iglesia pasa por desechar los criterios humanos que son fruto del pensamiento carnal y volverse a la sabiduría de Dios, para entender que todos somos simplemente siervos que trabajamos colectivamente, pero responsables por nuestra tarea individualmente. Y todo lo que Dios requiere es fidelidad, dedicación completa, porque no es tiempo de reinar, sino de trabajar.

#### 2.4.1. Una amonestación amorosa. 4:14-15

*No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio*

Pablo finaliza con una amonestación final, en un tono mucho más paternal y amoroso. “No les escribo así para avergonzarlos”. No me burlo de ustedes, parece decir el apóstol, luego de un despliegue de su aguda ironía, solo quiero que se den cuenta de su necia actitud, para que cambien. Su intención no era castigarlos, sino amonestarlos, guiarlos por el camino correcto. Es el trabajo de un padre. (Proverbios 4:1-4, 1 Tesalonicenses 2:11) Pablo reclama el derecho de hacerlo, pues era su padre espiritual, en el sentido de que fue él quien les llevó el evangelio en primera instancia.

#### 2.4.2. Un ejemplo personal. 4:16-17.

*Por tanto, os ruego que me imitéis. Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.*

Pablo pone delante de los orgullosos líderes de corinto su ejemplo personal. Los invita tener su misma visión de la obra de Dios, no la soberbia, sino la humildad, no la competencia, sino la colaboración, no ser señores, sino siervos. La misión de Timoteo, su amado hijo en la fe, era recordar a los hermanos la conducta y enseñanza de Pablo “en todas partes y en todas las iglesias”. En teoría, ningún maestro podría predicar y exigir a otros lo que no está dispuesto a practicar el mismo en primer lugar. La vida cotidiana de los que ministran, o los que predicán el evangelio es determinante para la credibilidad y aceptación su mensaje.



Por lo tanto, debería ser una preocupación diaria imitar al Señor Jesús, andando como el anduvo también en cuanto a esto. Hechos 1:1

### **2.4.3. Un desafío terminante. 4:18-21**

*Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?*

Estas palabras parecen estar dirigidas al núcleo puro y duro de los falsos maestros de Corinto, aquellos que estaban determinadamente opuestos a Pablo, que cuestionaban su apostolado y autoridad y que no iban a ceder sus derechos sobre la congregación. Pensaban ellos que Pablo no se atrevía a dar la cara y mandaba a decir las cosas por carta o enviando al pobre Timoteo. Estaban envanecidos.

Pablo les mete la pesada de frente: “conoceré no las palabras, sino el poder”, que es lo que realmente pueden hacer, como es su carácter y eficiencia en el ministerio, porque “el reino de los cielos, no consiste en palabras, sino en poder. El Reino de Dios, (o de los Cielos) comprende básicamente el reconocimiento de la autoridad divina y la comunidad de personas que se somete a ese dominio, por lo tanto, la pertenencia al reino de Dios no se demuestra hablando, o mediante el cumplimiento de ritos externos, sino mediante un estilo de vida diferente (Mateo 7:21). No se trata solo de lo que se dice de “la boca para afuera”, sino lo que se vive. (Romanos 14:17) Pablo hace su mayor esfuerzo para que el problema se resuelva por las buenas, sin la necesidad de una confrontación directa. Les pide que no lo obliguen a tomar una actitud de extrema severidad en el ejercicio de su autoridad apostólica. Sería mucho mejor para todos, si iba allá con espíritu de mansedumbre

## **3. La santidad en la Iglesia.**

### *Capítulos 5 y 6*

En estos capítulos, Pablo encara el segundo problema que existía en la iglesia de Corinto. A raíz de un caso concreto de inmoralidad, el apóstol enseña algunos principios básicos sobre cómo se debe tratar con el pecado, tanto al interior de la iglesia, (5:13-6:11) cuanto al exterior, en el trato con la sociedad. (6:12-20).

### **3.1. Primer principio: Un poco de levadura leuda toda la masa. 5:1-13**

Este pasaje trata específicamente el delicado tema de la disciplina de la iglesia local. La iglesia de Dios debe ser santa, por lo tanto, es necesario quitar el pecado de la vida de los creyentes y las vidas pecaminosas de la comunión de la iglesia.



Lo primero se logra buscando la santidad práctica, en un estilo de vida que agrada a Dios y lo segundo, ejerciendo la autoridad de la iglesia para disciplinar en el grado que corresponda a quien violente la santidad de la Casa de Dios.

### **3.1.1. Un caso concreto. 5:1**

*De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre.*

La introducción de Pablo deja al descubierto la laxitud moral de la iglesia de Corinto en cuanto a su comportamiento moral. No olvidemos que la ciudad de Corinto era famosa por su inmoralidad sexual. El pecado de fornicación, o de inmoralidad sexual, como traduce por ejemplo NVI, describe en sentido amplio, cualquier relación sexual ilícita, entendiéndose por tales, las que se tienen fuera del vínculo de la relación conyugal.

Aparentemente, en la iglesia, la fornicación era tolerada como cosa común y corriente, pero había llegado al colmo en el caso de un hombre que tenía la mujer de su padre, es decir, mantenía relaciones sexuales con su madrastra (Levítico 18:8). Y para colmo, era “vox populi” en todas partes. Todo el mundo comentaba el caso. No tenemos muchos más detalles en cuanto a si su padre había fallecido, o se había divorciado de esta mujer. Todo lo que Pablo dice es que aún en la perversa sociedad pagana donde ellos vivían, era un caso escandaloso.

### **3.1.2. Una actitud equivocada. 5:2**

*Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?*

El mismo orgullo espiritual que les había orillado al fraccionamiento de la comunión, en este caso, los llevaba a ignorar la falta de este hombre. Dice Henry “Cuando el orgullo se torna corporativo, se pierden de vista tanto los defectos individuales como los del grupo” Ellos estaban contentos con sus dones, con su pretendida perfección y abundancia espiritual (4:8) y hacían caso omiso de esta situación. Es probable también que su actitud soberbia e indiferente hacía al pecado surgiera de una deficiente comprensión de la libertad cristiana, en la que algunos se habían excedido bastante y Pablo tratará más adelante. (Gálatas 5:13)

Pablo lamenta el hecho de su actitud negligente, que minimizaba la gravedad del caso, cuando en realidad deberían haber actuado enérgicamente para quitar de la comunión a quien cometió tal pecado. Esto implica menospreciar la santidad de Dios y profanar la iglesia de Cristo.



### **3.1.3. La necesidad de juzgar el pecado. 5:3-6**

*Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?*

La actitud correcta frente al pecado en la congregación, no es la omisión, la discreción, ni la crítica destructiva, sino la humildad y constricción, asumiendo el deber de mantener la santidad, juzgando el pecado, aplicando la disciplina bíblica.

#### **Entregar al culpable a Satanás. 5:5**

Pablo está ausente físicamente, pero como si estuviera presente, emite un juicio para solucionar el problema. La iglesia debe reunirse, con el apoyo de su autoridad apostólica y “entregar a tal persona a Satanás para la destrucción de su carne” Esta es una frase de difícil comprensión.

Hay dos posiciones: quienes entienden que se trata simplemente de la excomunión, es decir, retirar de la comunión de la iglesia a una persona que ha cometido el pecado, para que quede sin la protección de la iglesia en manos de Satanás, el príncipe de este mundo (1 Juan 5:19). Si este es el sentido, “la destrucción de su carne”, sería un estado de aflicción que lo lleve al arrepentimiento y lo devuelva finalmente a la comunión.

La segunda interpretación posible, es que Pablo está hablando de algo más severo que la mera excomunión. Quienes opinan esto, argumentan que los apóstoles estaban investidos de una autoridad única para “entregar a una persona a Satanás” con el fin de infringirle males milagrosamente (Hechos 5:9-11, destrucción, 2 corintios 10:8, 13:10) Pablo habría utilizado esta potestad con Himeneo y Alejandro en 1 Timoteo 1:20. Si este es el sentido, la destrucción de la carne, en el sentido del cuerpo, está asociada a algún mal corporal, incluso la muerte física, (11:30, 1 Juan 5:16-17) aunque no implica la pérdida de la salvación, ya que el espíritu será salvo.

#### **El efecto levadura. 5:6**

Pablo pasa de lo particular a lo general. La disciplina es necesaria para mantener la pureza de la congregación. El primer principio de la santidad de la iglesia es que “un poco de levadura leuda toda la masa”. La levadura en la Biblia, siempre simboliza la corrupción que se extiende hasta afectar a todo el conjunto.

En el Nuevo Testamento se usa metafóricamente: de la doctrina corrompida (Mateo 13:33, Lucas 13:21), del error mezclado con la verdad; (Mateo 16:11, Lucas 12:11) y de prácticas corrompidas, como aquí. La figura implica que cuando los pecados que no son confesados ni juzgados adecuadamente, rápidamente pueden extenderse y se contaminar a toda la congregación.



#### **3.1.4. Un llamado a la santidad. 5:7-13**

*Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.*

#### **Limpieza personal. 5:7-8**

Pablo toma prestado el ritual de la pascua judía para ilustrar el principio de la santidad de la iglesia. En Éxodo 12, Dios ordena a los judíos deshacerse de toda levadura desde el primer día de la pascua. En la fiesta de los panes sin levadura, que se celebraba después, los hebreos no podían comer pan leudado por siete días.

Puesto que la levadura es figura del pecado, es fácil entender que la exhortación se dirige a procurar una vida de santidad personal práctica, esto es, que vivamos de acuerdo a nuestra nueva posición como santos en Cristo Jesús, pues en él ya somos la “nueva masa sin levadura” Cristo, nuestra pascua, ya fue sacrificado. Dice Hodge “Cuando el cordero pascual era sacrificado, los hebreos debían limpiarse de toda levadura, sus casas. La muerte de Cristo, nos impone una obligación similar”, es decir, despojarnos de los hábitos y prácticas del “viejo hombre” (Efesios 4:22, Colosenses 3:9), pues su poder ya ha sido anulado en la cruz (Romanos 6:6)

“Así que celebremos la fiesta” debe entenderse en el mismo sentido metafórico que marca el contexto del pasaje. Es claro que no se nos manda celebrar la pascua judía, sino vivir vidas santas, el cristiano debería vivir continuamente en la fiesta de la pascua, sin malicia ni maldad, sino con sinceridad y verdad. Malicia es la condición de malo, en tanto maldad es hacer lo malo, en vez de esto, las vidas de los creyentes se deben caracterizar por la sinceridad, es decir, la pureza de intenciones y verdad.

#### **La limpieza de la comunidad. 5:9-13**

Pablo precisa un mandamiento que ya les había escrito en una carta anterior. Parafraseando al apóstol: “Cuando dije que no se junten con los fornicarios, no me refería a los inconversos, pues eso sería imposible. ¡Habría que salir del mundo! Estaba pensando en aquellos que llamándose hermanos, practican tales cosas”.

La forma de mantener la pureza en la iglesia no es encerrarse en conventos, o formando comunidades en el desierto aislados de la sociedad pecaminosa, pues es en medio de ella donde debemos ser sal y luz, sino más bien no juntarnos, no tener comunión, trato social, “ni aun comer” con los que se dicen creyentes, pero persisten en practicar ciertos pecados, que pasa a enumerar:



- Fornicación: Cualquier relación sexual ilícita. Gálatas 5:19 Efesios 5:3, Colosenses Col 3:5 1 Tesalonicenses 4:3
- Avaricia. Es el deseo desordenado por tener siempre más, evidencia un amor insano por las riquezas, a las que dedica su vida, lo que lo convierte en idólatra. Mateo 6:24, Efesios 5:5, Colosenses. 3:5
- Idolatría: Los que adoran o rinden culto a cualquier cosa que no sea Dios. En Romanos 1:22-25, se asocia la idolatría con la falta de reconocimiento de Dios.
- Maledicencia. Hablar mal de los otros, ser injurioso, ofensivo y abusivo. No se trata de un estallido de cólera, donde alguien pierde los estribos, sino de una actitud conocida, reconocida y repetida. En la LXX: Proverbios 25:24, 26:21
- Borrachera. El uso excesivo de bebidas alcohólicas. Efesios 5:18
- Hurto: Los que se apropian indebidamente de lo que no les pertenece por derecho. No se limita solo a las acciones violentas, como un asalto, sino a toda extracción injusta “Aquel que se aprovecha de la pobreza de otro, o de sus necesidades, para obtener ganancias desproporcionadas es un extorsionador, o un ladrón. Efesios 4:29, Santiago 5:1-6.

### **¿Son mejores los del mundo? 5:12-13**

Alguien podría preguntar ¿Por que no separarse de los mundanos y sí de los creyentes? Porque a los que están “fuera”, esto es, a los del mundo, los juzgará en su momento el Señor. Nuestro deber para con ellos es una vida de testimonio eficiente, que muestre a Cristo en nuestro carácter, conducta y valores. Pero a los creyentes que están “dentro” juzgarlos es responsabilidad de la iglesia. Apañarlos, tratarlos como si todo estuviera bien, no es un acto de amor ni de misericordia, sino todo lo contrario, pues su estado afecta su vida espiritual y el de toda la iglesia. Debe ser disciplinado para su restauración. Por esa razón, Pablo conmina a los hermanos a ejecutar la sentencia, quitando al “perverso” de entre ellos. La excomunión es la disciplina más severa que puede aplicar la iglesia local, pero no es la única.

Lo que sigue es un resumen de un tema más amplio, extractado de un curso de Eclesiología de Samuel Pérez Millos sobre el tema de la disciplina.

#### ***3.1.5. La disciplina en la iglesia local***

Todo creyente debe ser disciplinado en el sentido de prestar atención a su disciplina personal para que, como dice Pablo, "sepa como conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad" (1 Timoteo 3:15, 4:12; Tito 2:7). Pero cuando la disciplina personal es deficiente, es necesaria la intervención de la iglesia. La desatención a esta doctrina, quebranta la enseñanza de la Escritura, relaja el comportamiento de la congregación y finalmente deteriora la identidad del cristiano en cuanto a su responsabilidad de una vida santa y de testimonio.



### **Etimología.**

La palabra disciplina, (gr. paideia), significa pedagogía y se aplica a la educación, corrección e instrucción del niño. Siempre está relacionada con algo positivo, pues su objetivo es rectificar un curso de acción, no meramente infringir un castigo. La palabra aparece seis veces en el Nuevo Testamento, se traduce por instruir en justicia, en efesios 6:4; 2 Timoteo 3:16 y como disciplina en Hebreos 12:5-8.

### **La disciplina divina.**

La disciplina es fundamentalmente un trabajo divino (Hebreos 12:5-6), es un tratamiento que Dios como padre administra a todos sus hijos, para obediencia, provecho y para ser partícipes de su santidad. Dios estableció la iglesia como testimonio suyo en el tiempo presente, demanda de los creyentes una vida santa y estableció la disciplina en la iglesia como forma de mantener puro ese testimonio.

### **La disciplina de la iglesia local.**

El objetivo fundamental es no profanar la iglesia, es decir, que aquellos que llevan una vida desordenada o escandalosa no se cuenten entre el número de cristianos, con la consiguiente afrenta a la santidad de ese cuerpo cuya cabeza es Cristo (Mateo 5:48).

- No profanar el testimonio de la Cena del Señor (1 Corintios 11:27).
- Evitar la corrupción de los santos (1 Corintios 5:6, 11).
- Producir temor reverente entre los creyentes (1 Timoteo 5:20).
- Mantener la sana doctrina (Judas 3).
- Producir vidas sanas espiritualmente (Tit0 1:13).
- Suscitar el arrepentimiento (2 Tesalonicenses 3:14).

La disciplina es ejercida por la iglesia, en el nombre de Cristo, en obediencia a su Palabra y con el poder del Espíritu Santo. (1 Corintios 5:4), pero son los ancianos o pastores en virtud de su oficio y su madurez espiritual, quienes deben supervisar al rebaño y establecer la corrección bíblica (Hechos 20:28) administrando efectivamente la disciplina. La base para la disciplina es siempre la Palabra. Cualquier disciplina que no esté sustentada en base bíblica no es verdadera disciplina.

La disciplina siempre debe ser ejercida con autoridad, pero siempre en amor, buscando el arrepentimiento y la restauración del disciplinado. (1 Tesalonicenses 5:14; 2 Tesalonicenses 3:14-15, 2 Corintios 7:8-11).

El procedimiento para la disciplina según Mateo 18:15-20

#### **a. La esfera privada 18:15.**

En primer lugar, aunque parezca obvio, debe existir una falta, un pecado del cual exista evidencia cierta, no meras especulaciones. La primera reprensión es en privado, guardando en secreto la falta, procurando la rectificación del que cometió el pecado.



La idea es que ahí se termine todo y la falta no trascienda a nadie más que las personas involucradas.

#### **b. La esfera pública. 18:16**

Se pasa a ésta cuando el hermano reprendido persiste en pecar, o cuando el pecado es público y notorio. No siempre la disciplina pública que corresponde es la excomunión, de hecho, la Biblia hace referencia a varias formas de corrección:

- Reprensión entre los ancianos (Tito 1:13).
- Reprensión pública en la congregación (1 Timoteo 5:20).
- Suspensión de actividades pero no de la mesa del Señor (2 Tesalonicenses 3:14, 15).
- Excomunión. 1 Corintios 5:11. Es la más grave de las disciplinas, por lo tanto, es importante considerar con cuidado en que casos corresponde:
  - Desacato a la doctrina (Romanos 16:17). Se trata de rebeldía contra los principios bíblicos fundamentales, no a la resistencia de normas tradicionales que se establecen por deseo e interpretación de hombres.
  - Divisiones en la iglesia (Tito 3:10).
  - Los pecados mencionados en 1 Corintios 5:11, fornicación, avaricia, idolatría, maledicencia, borrachera, hurto. Debe notarse la persistencia en cada uno de ellos.

#### **c. La actitud de la iglesia**

La actitud de la iglesia frente a la disciplina de uno de sus miembros es determinante para el éxito de la misma. No debe tomarlo a la ligera, pues es una cuestión solemne (Mateo 18:18), debe apoyar la medida cortando los vínculos de comunión con el disciplinado, aunque sin tratarle como un enemigo. (1 Corintios 5:11; 2 Tesalonicenses 3:14 15), por último, debe sentir como propio el problema del hermano (1 Corintios 12:26), orar por él y buscar su restauración a la comunión una vez que la disciplina ha dado sus frutos. (2 Corintios 2:6 10).

### ***3.2. Segundo principio: Los trapos sucios se lavan en casa. 6:1-10.***

El segundo problema en relación con la santidad en la iglesia, tiene que ver con la forma de resolver diferencias entre los hermanos que habían adoptado en Corinto. Cuando alguien se sentía agraviado o perjudicado por otro hermano, lo que hacía era recurrir a un tribunal de justicia secular. Pablo dice que esto, además de una deficiente comprensión de las demandas del amor fraternal, era una afrenta para el testimonio de la iglesia, ya que ventilaban ante todo el mundo los problemas internos. Es interesante ver como el apóstol va resolviendo el problema por etapas, hasta llegar a la solución ideal. El principio fundamental a tener en cuenta, podría ser enunciado en palabras de aquel conocido refrán: “los trapos sucios se lavan en casa”.



### 3.2.1. El problema de las demandas públicas entre hermanos. 6:1

¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

Pablo se muestra asombrado. El apóstol no puede convencerse de lo que pasaba en Corinto: cualquier pleito entre ellos por motivos seculares, terminaba ante los tribunales de justicia de la ciudad. En principio, Pablo no ataca el problema de fondo, (6:7-8), sino su reacción hacia él. Había pleitos entre ellos, vaya y pase, ¿pero llevarlos ante jueces del mundo? ¡Eso no tiene gollete! Alguien podría preguntar ¿Es tan malo? Es cierto que la justicia humana puede ser imperfecta, pero supongamos que los jueces no son corruptos y actúan bien en función de las leyes del país.

¿Cuál es el problema? Hay por lo menos dos. El primero es, como mencionamos, la repercusión negativa en el testimonio de la iglesia. El segundo tiene que ver con los jueces. Cuando Pablo habla de los injustos, no se refiere a que administraran mal la justicia, sino a su condición. Eran injustos en oposición a justos, o de otra forma, eran impíos en contraste con santos. No se trata de su carácter moral, sino de su posición espiritual. Eran jueces paganos, y la justicia que ellos administraban obedecía a principios y valores paganos. El argumento no trata de desprestigiar o condenar el sistema de justicia humano, el orden legal, las autoridades civiles y judiciales de un país. En Romanos 13, se enseña que “no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas”, de modo que el cristiano debe someterse a las autoridades del país donde vive, cumplir con todos sus deberes y gozar de los derechos como un buen ciudadano. De hecho, el propio apóstol se valió en más de una ocasión de los derechos de su ciudadanía romana. (Hechos 16:37, 22:25, 25:12)

### 3.2.2. La jurisdicción de juzgar dada a la iglesia. 6:2-4

¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia?

En esta sección se agrega un tercer problema, el hecho de llevar estas causas ante tribunales humanos era menoscabar la capacidad de los santos de juzgar en dichos asuntos. Pablo les invita a reflexionar sobre el futuro de la iglesia: los santos han de juzgar el mundo. (Daniel 7:22, Apocalipsis 2:26-27). En cuanto al juicio de los ángeles, entendiendo por estos, a los que permanecieron fieles a Dios en la rebelión de Satanás, no se menciona en otras partes de la Escritura. Algunos comentaristas piensan que el hecho de que se mencione en este pasaje habilita a creer puede existir tal juicio.



Otros sugieren que juzgar también abarca en sentido de gobernar o presidir, en este caso, significa que la iglesia ha sido puesta por encima de los ángeles en cuanto a dignidad. Sea como sea, el punto es que si el Señor confiará tal carga de responsabilidad en su iglesia, ¿no será posible que juzguen también en temas que sin duda son de menor trascendencia? ¿Cómo es que nombran como jueces a los que no cuentan para nada ante la iglesia? (6:4 NVI) es decir, teniendo santos capaces, ¿escogen incrédulos?

### **3.2.3. La solución parcial. 6:5-6**

Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?

#### **¿No hay ni siquiera uno?**

Pablo no oculta que su propósito era avergonzarlos. ¿Necesitan realmente ir a pleitear ante los incrédulos? Ellos se sentían muy orgullosos de sus dones y pensaban que en su opulencia espiritual no necesitaban nada ni a nadie. Si es así ¿Cómo es que no hay nadie con capacidad para arbitrar estos casos? ¿No hay ni uno solo sabio? La solución parcial es que, dado un problema entre dos hermanos, - no de índole espiritual, sino un problema laboral, comercial, civil, etc. - recurran a un tercero que sea sabio, prudente y espiritual, que sea capaz de intermediar, de encontrar una solución pacífica sin necesidad de llegar a una demanda legal en un tribunal secular.

### **3.2.4. La solución ideal. 6:7-8.**

Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos.

La solución ideal pasa, no por encontrar a un hermano sabio que arbitre en los pleitos (eso sería un buen comienzo) sino por alcanzar un grado tal de madurez espiritual en que los pleitos no se generen, que permita a unos afrontar las faltas de otro con espíritu de mansedumbre, soportando y perdonando, y a otros no ofender ni defraudar a sus hermanos.

El problema no es como se resuelven las disputas, sino que estas existan. Las preguntas de Pablo son penetrantes y difíciles de tomar como pauta de conducta personal ¿Por qué no sufrir el agravio? ¿Por qué no soportar el fraude que otro cometió contra nosotros? Es el cumplimiento de la regla de oro de Mateo 5:38-42.

¿Algún hermano te quedó debiendo plata? ¿Algún patrón cristiano te paga menos de lo que debería? ¿Algún empleado cristiano abusa de su condición para trabajar menos que los demás? Nada de esto debería pasar, pero... pasa. La solución ideal en cuanto al ofendido, es sufrir la afrenta. ¡Claro que es el camino más duro! Pero es por allí por donde pasan las pisadas del Maestro. (1 Pedro 2:21-22)



Esto no implica vía libre para los ofensores. Había quines agraviaban y defraudaban a sus propios hermanos. Pero cuidado, los hermanos espirituales podrán soportar el agravio y sufrir la ofensa, pero Dios es vengador de estas acciones (1 Tesalonicenses 4:6). La solución ideal para estos, es un cambio radical de actitud, por una que sea compatible con las demandas la ley de Dios en los términos de Romanos 13:7-10

### **3.2.5. La solución fatal. 6:9-11.**

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Pablo cierra el argumento, explicando por qué lo que ellos estaban haciendo era la peor de las soluciones. No se engañen. Están poniendo injustos a juzgar justos. Ya mencionamos que el carácter de injustos no se los confiere el hecho de una capacidad insuficiente para administrar justicia, sino su condición espiritual. Es importante notar la conexión entre los versículos 1 y 9, quienes son los injustos y quienes los justos.

#### **Los injustos. 6:9-10**

Los injustos o impíos son aquellos que no conocen ni reconocen a Dios, y que no le tienen en cuenta en su forma de actuar, de modo que no heredarán el reino de Dios, no serán salvos. (Gálatas 5:20, Efesios 5:5, Apocalipsis 22:15). Esto no significa que los que cometen tales pecados pierden la salvación, sino que quienes viven de esa forma muy probablemente no son verdaderos hijos de Dios (1 Juan 3:9, 5:18), porque ser cristiano no consiste en una profesión de fe, o el cumplimiento de determinados ritos religiosos externos, sino de la práctica de una vida santa. No es suficiente decir “Señor, Señor”, sino guardar sus mandamientos (Mateo 7:21-22, Lucas 6:46) Un cristiano auténtico es aquel que busca agradar a Dios, y conformar su vida a la de Jesucristo, por lo tanto, no puede permitirse vivir deliberadamente en la práctica del pecado (Colosenses 1:10).

#### **Los justos. 6:11**

En marcado contraste los injustos, Pablo presenta a los justos. Son los creyentes de Corinto, que en el pasado habían compartido el mismo “desenfreno de disolución que los de la lista anterior, pero que ahora habían sido cambiados por el evangelio: Ya han sido lavados, santificados y justificados “en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios” Describen tres aspectos de los resultados de la conversión.

El lavamiento de la regeneración, es una figura del nuevo nacimiento, por el cual todas las cosas son hechas nuevas (Juan 3:5-6, Efesios 5:26, 2 Corintios 5:17, Tito 3:3-7) Dice Vine: “El nuevo nacimiento y la regeneración no constituyen etapas sucesivas en la experiencia espiritual; se refieren al mismo acontecimiento, aunque lo contemplan en diferentes aspectos.



El nuevo nacimiento destaca la comunicación de vida espiritual en contraste al anterior estado de muerte espiritual; la regeneración destaca el inicio de un nuevo estado de cosas en contraste con el viejo”

La santificación, la separación del pecado del creyente para Dios, tiene un aspecto posicional por la vinculación vital con Cristo y un aspecto práctico, que depende de nuestra propia búsqueda de la santidad, que se consigue guardando la Palabra de Dios. (Salmo 119:9, Juan 17:17)

La justificación, es el acto de Dios de revestirnos de justicia. Dice Vine que es “una sentencia de absolución, por la cual Dios absuelve a los hombres de su culpa, bajo las condiciones: de su gracia en Cristo, por medio de su sacrificio expiatorio y el recibir a Cristo por la fe (Romanos 5.16).

Habiendo recibido tan grandes bendiciones por su gracia, que lamentable es volver a dedicar nuestras vidas al pecado. ¡Que el Señor nos libre de ser nosotros quienes experimentemos la tristeza del antiguo proverbio: “El perro vuelve a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno” (2 Pedro 2:22). En esto se basa la exhortación de la próxima sección.

---

**Para ver todo nuestro contenido visítenos en:**

<https://www.llamadaweb.org/>

**Le recomendamos conocer nuestra literatura disponible:**

<https://www.llamadaweb.org/tienda/>

**¡Síguenos en nuestras redes sociales!**

